

## "EL QUIJOTISMO DE BOLIVAR"

NUEVO LIBRO DEL ACADEMICO RAFAEL ARMANDO ROJAS

*Por PASCUAL VENEGAS FILARDO*

ARMANDO ROJAS. "El Quijotismo de Bolívar" 193 pp. 13 x 19 cm. El Libro Menor, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1980. Un propósito específico ha asistido a Armando Rojas cuando recogió un grupo de trabajos históricos referidos a Bolívar, y que él nos lo explica así: "Es doloroso reconocer que existen venezolanos que quisieran cerrar con siete llaves el sepulcro de Bolívar. Contra esta corriente suicida es necesario reaccionar. Es menester acentuar la prédica de los grandes principios bolivarianos. Este es precisamente, el espíritu que nos anima al recoger, en este breve volumen, por iniciativa de nuestro amigo y colega Dr. Guillermo Morón, Director de Publicaciones de la Academia Nacional de la Historia, estas páginas bolivarianas que andan por ahí sueltas en algunas publicaciones periódicas". Y en esto, acompañamos a Armando Rojas, uno de nuestros más ponderados historiadores de hoy, ideólogo, que pone al servicio de la historia, su capacidad de ordenador y de pensador en torno a nuestro pretérito y a las grandes figuras que le sirvieron de actores cardinales.

El Quijotismo de Bolívar ha titulado su autor estas páginas, donde una vez más, aparta de ellas la hojarasca, la palabra vacua, para aclarar el hecho histórico, con tino y serenidad, y al mismo tiempo, esclarecer la verdad o meditar en torno a lo filosófico o lo sociológico en el campo de la historiografía. Aborda diversos temas Armando Rojas en este libro, todos ellos relacionados con Bolívar, más que como el héroe, como el hombre de acción, como el estadista, como el diplomático, como el magistrado que para cada oportunidad, buscaba la palabra rectora o la frase apropiada. Tal, el sabor que nos queda luego de leer el texto del capítulo Bolívar y San Martín, donde aborda el tema sin el apasionamiento de algunos, sin las negaciones de otros, aplicando en cada caso el justo término. Lo mismo, aplicaríamos al capítulo que sigue en el libro Bolívar y Santa Cruz. Sin duda, ambos, capítulos de singular importancia dentro del contexto de este tomo grato y bien elaborado. Capítulo nutrido y conceptual a la vez es el titulado Bolívar del Avila al Monte Sacro. En síntesis, un libro que merece ser leído y meditado.

## "EL QUIJOTISMO DE BOLIVAR"

*Por ALFONSO MARÍN*

El doctor Rafael Armando Rojas, (Armando Rojas en el mundo de las letras), acaba de publicar un nuevo libro con el título de El Quijotismo de Bolívar Libertador, bajo el signo de la Biblioteca EL LIBRO MENOR, séptimo tomo de la Academia Nacional de la Historia, que lleva ya siete volúmenes, todos ellos hermosamente impresos, sobre temas históricos, suscritos por algunos de nuestros más destacados in-

vestigadores de la época actual. Los títulos anteriores corresponden sucesivamente a Joaquín Gabaldón Márquez, Carlos Felice Cardot, Guillermo Morón, Luis Beltrán Guerrero, Lubio Cardozo y Manuel Pérez Vila. Este libro del historiador Armando Rojas, nos ha llegado fresco, oloroso todavía a tinta de imprenta, salido según su colofón de los talleres de Italgráfica S.R.L., el pasado mes de enero de este mismo año. De manera que al hacer su lectura, nos hemos tomado la postrera en la pata de la vaca.

Esta obra contiene una serie de trabajos notables y está refrendada por la característica seriedad conceptual y documental de su autor, que en su instrucción nos advierte entre otras cosas lo siguiente: “Nuestras instituciones básicas están atravesando una peligrosa crisis, debido a la radical inversión de valores que se ha operado en la Venezuela petrolera. El facilismo, de que tanto se habla en nuestros días, ha debilitado los resortes morales del venezolano, y la diosa riqueza, en muchos casos habida por medios ilícitos, ha sido entronizada en el sitio que le corresponde a la moral republicana que soñara Bolívar. Los venezolanos, como los israelitas en el desierto, estamos postrados ante el becerro de oro que hemos proclamado como nuestro Dios, fríos e insensibles a los auténticos y perdurables valores que constituyen la grandeza de los pueblos”. Y más adelante dice que necesitamos con urgencia “un país sin peculadores ni contrabandistas contra los que se mostró siempre implacable el recio espíritu de Bolívar”.

Páginas densas, conceptuales, sin retórica, concebidas con el más ardoroso patriotismo. En ellas se trazan con toda precisión los aspectos más sobresalientes del quijotismo del Libertador; su vida de niño, su educación, sus viajes, su juramento en el Monte Sacro, su parábola vital, intelectual y humana, que todavía hoy, al cabo de siglo y medio de su muerte, nos llena de admiración y de asombro. Su concepto de la justicia y la manera de aplicarla, sus acciones relampagueantes, sus obras de estadista, sus relaciones con San Martín y Santa Cruz, los próceres del Sur, en los días estelares de los años 24 y 25. Todo un acopio de puntos de vista, que le dan a este trabajo un valor indiscutible. En alguna parte dice: “A este hombre que tenía tan elevado concepto de la justicia, no le tembló la mano para firmar sendos decretos, uno en Lima el 12 de enero de 1824 y el otro en Trujillo el 18 de mayo del mismo año contra peculadores y contrabandistas. Decretos que hoy pueden parecernos duros, pues estipulan la pena capital para los que atentaren contra las arcas nacionales. Pero el Libertador consideró necesarias estas medidas para evitar que la gangrena de la corrupción consumiera la vida de la República”. “Escuelas —agrega— hospitales, dispensarios, bibliotecas, cultura popular, talleres, capacidad técnica, esparcimiento sano, deporte al alcance de todos. He ahí unas de las parcelas en que deberíamos sembrar el petróleo, seguros de que un día no muy lejano habremos de recoger una magnífica cosecha de hombres sanos, fuertes, capacitados para hacerle frente a la vida, animados de un inmenso ideal de engrandecimiento patrio”.